

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm 306

Alicante 14 de Octubre de 1876

Año VII

LA SALUD Y LA VIDA DEL PAPA.

Confirmando un hecho venturoso, ya repetidas veces notado en estos últimos tiempos, y ciertamente de suyo mas notable cada dia, refiere al *Univers*, con fecha 2 del corriente, su corresponsal de Roma la impresion causada por el aspecto de Pio IX en un médico francés que habia gozado la honra de visitarle el dia antes, y el cual dice lo siguiente:— «El Papa está sano y fuerte; no padece enfermedad alguna; todos sus órganos funcionan con perfecta regularidad, y su mirada, su voz, su continente, son de un hombre de sesenta años y no de ochenta y cinco. Todas las señas dicen que, salvo algun accidente imprevisto, tiene todavía vida para diez años.»

Vivir un hombre, sobre todo de raza meridional, ochenta y cinco años, es ya suceso no comun, y más raro todavía conservar en edad tan avanzada la plenitud de sus facultades intelectuales, junto con aquella fresca ancianidad que Dios, por ministerio de la naturaleza, suele otorgar como premio de una juventud y una virilidad vividas, diria San Pablo, *pia, justa y sóbriamente*.

Este hecho no comun toca ya en lo notablemente excepcional, si anciano tan

longevo lleva sobre sus hombros la pesada carga de un rey que reine, gravado por añadidura con toda una série de aquellas aflicciones de espíritu que ordinariamente deprimen la energía física de las mas robustas organizaciones.

Pero si á esto se agrega que en la dinastía de ese rey, antigua ya diez y nueve siglos, solo el primero de sus antecesores ha poseido el trono durante un tiempo no alcanzado por ningun otro, ciertamente el reinado de uno que logre la duracion extraordinaria y singular de aquel primero, y muestre además señales de excederla indefinidamente comienza ya á ser un hecho de índole tan especial, que, cuando menos, es difícil clasificarle entre las leyes naturales de la historia.

Pues supongamos ahora que la peregrina longevidad de este reinado sea positiva y notoriamente un motivo de constante recelo para los enemigos de Dios, un durísimo yunque de su paciencia y un obstáculo esencial á lo mas esencial de sus inicuos proyectos; y digaseme si, en buena lógica, no procede ver aqui una intervencion extraordinaria de la Providencia divina, ó sea uno de aquellos hechos de orden sobrenatural que llamamos milagro...

De mí sé decir que explicaré por vias meramente naturales el hecho de estar

viviendo hoy Pio IX, y de vivir como vive; y de anunciarse como se anuncia la prolongacion de su vida, equivale hoy casi á frisar en los límites de lo absurdo. Y digo *hoy casi*, porque si, en efecto, la divina misericordia quisiera darnos el gozo de conservarnos á nuestro Padre diez ó doce años más, en llegando este término, para mí seria un verdadero signo de locura desconocer el carácter sobrenatural del hecho.

Apostaria yo cualquier cosa á que, en oyéndome esta conclusion hipotética, el sentimiento de todos los hombres de fé les dice que tengo razon, y á que los incrédulos vienen á decirse en sustancia lo mismo, exclamando para sus adentros: —«¡Bah! El supuesto es imposible.»

Pero sin adelantarse nada á los designios de Dios, y limitándonos á esperar confiadamente que se dignará conservarnos largo tiempo á Pio IX, repito que su vida ya en lo presente se amolda con suma dificultad á las leyes ordinarias de la naturaleza y de la historia.

Concentrad un momento vuestra fantasía, y figuraos que al ser electo Papa Pio IX el año 1846, no ya un profeta manifiestamente inspirado de Dios, sino cualquiera, una gitana de las que dicen la buena ventura, se hubiera puesto á hacer el horóscopo de este Pontífice, y que por casualidad hubiese trazado un cuadro verdadero de su pontificado desde la eleccion hasta el dia de hoy. Poneos con la imaginacion delante de aquel cuadro trazado en aquel tiempo y de aquella manera; recorredlo unos instantes, y decidme si no os habria parecido un cuento inverosímil, no por el sugeto que le hubiese redactado, sino por el argu-

mento, por el asunto del cuadro mismo. Dejadme relatar muy en compendio lo que habriais leído en ese imaginado horóscopo.

— «Contra lo que asegura una tradicion, que confirmada hasta hoy por los hechos tiene cierta autoridad, bien que meramente legendaria para los cristianos, el Papa elegido hoy dia de la fecha, no obstante su edad ya tan provecta (cincuenta y cuatro años) contará y aun excederá *los dias de Pedro*. Las sectas mas enemigas de Dios, de Jesucristo y de su Iglesia, cometerán la insensatez de creer cómplice de ellas á ese Vicario de Cristo; pero él, á despecho de su nativa mansedumbre, que aun en concepto de muchos buenos pecará tal vez de excesiva, será cabalmente el azote de las sectas. Hará juicio plenario de todos los errores de su tiempo, y los condenará y los herirá de muerte. Conciliador por carácter, y pacífico por temperamento, será memorable entre todos los Pontífices, cabalmente por la incesante y encarnizada lucha que mantendrá con todas las potestades de la tierra. En la edad mas indiferentista y descreída que haya visto el mundo, enriquecerá con dos más el tesoro de los dogmas definidos de la fé católica. En medio de una rebelion crónica y casi universal del mundo contra toda verdad y contra toda potestad legítima, él asombrará, escandalizará é irritará al mundo, pregonándole como verdad revelada por Dios el magisterio infalible de la Cátedra de Pedro.

Contra todos los cálculos de la humana prudencia, y en rigor hasta contra toda posibilidad, verásele, santamente temerario, convocar, reunir y celebrar,

por primera vez al cabo de tres siglos, un Concilio Ecuménico. Expulsado del trono por la demagogia, será restituido á él por la república. El odio de Satanás le atacará con fuego, con hierro y con plomo, pero no logrará quitarle un solo cabello de su cabeza. Le rodearán simultáneamente la apostasia y el amor mas filial. Destronado segunda vez, preso y aherrojado por muchos de sus hijos, verá levantarse dentro de su misma cárcel el trono mas espléndido, mas firme y mas venerado de la tierra.

Sus propias cadenas brillarán como símbolo glorioso de la única majestad verdaderamente augusta, que en la tierra quede para ser verdadera imágen de la majestad divina. De él cabe decir verdaderamente con el poeta, que será para el universo entero—«blanco de inmensa envidia, y de profunda compasion, y de odio inextinguible y de amor inquebrantable.» — Varon de dolores y prodigio de triunfos, ante un mundo que osará negar, no solamente la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, sino hasta su misma realidad histórica, este Vicario del Salvador de los hombres parecerá como escogido para ser la copia mas fiel que la tierra haya contemplado de los triunfos y de los dolores de aquel modelo divino.»

Decidme si al recorrer este horóscopo, que no es mas que un bosquejo muy abreviado de la vida de Pio IX, hubiérais tenido por fácil admitirle entre las posibilidades de mero orden natural.

No; explicar hoy ya la persona y la vida de Pio IX por las leyes ordinarias de la naturaleza y de la historia, no es racional; menester seria para eso hacer á

la lógica mayor violencia que para ver en esa persona y en esa vida el testimonio claro de una intervencion extraordinaria de la Providencia de Dios. No; segun las leyes ordinarias de la naturaleza y de la historia, ó no debia vivir há ya mucho tiempo Pio IX, ó su persona y dignidad y autoridad deberian estar enterradas en la tumba del olvido. No; ni en el proceso ordinario de los humanos efectos cabe esa perpetuacion de la lucha que en torno de nuestro Padre se mantiene, y va creciendo entre el amor de sus hijos y el odio de sus contrarios, ni en el orden regular de los humanos sucesos cabe la duracion, y mucho menos la exaltacion de un poder embestido con la tenacidad, con la universalidad, con la astucia y con la violencia que lo ha sido y está siendo el de Papa-Rey de Roma.

Pio IX es, pues, un milagro vivo, y el que lo vea puede decir que ha leído con sus propios ojos una cifra trazada por la mano misma de Dios, como si hubiese visto á un hombre resucitado, como si hubiese trocado súbitamente en feraz campiña un arenal desierto.

Y pues de milagro vive ese hombre, para algo singular y milagroso le guardan los designios del Eterno. Ese hombre está siendo una especie de metéoro en la atmósfera sobrenatural que evidentemente nos rodea, y no es temerario esperar que Dios quiera mantenerle en nuestro horizonte sensible, para hacerle, en alguna manera que no deje resquicio á la más excéptica incredulidad, muestra clara de alguna portentosa manifestacion de la Omnipotencia divina.

Pero no es menester espaciar así la mente en lo futuro para percibir la in-

dole sobrenatural de los bienes que estamos reportando del mero hecho de conservarnos Dios á Pio IX. Considerado como espectáculo, no solo está siendo para sus fieles hijos modelo ejemplar de las virtudes que más necesitan en estos tiempos de prueba, sino un vínculo que está ligando nuestra mente, asediada por el más grosero naturalismo, con el órden ultraterreno.

La mole misma de las circunstancias extraordinarias que en su persona y vida concurren, está siendo centro fecundo de gravedad para esta milagrosa restauracion, (milagrosa si) de la sociedad cristiana, que llamamos «el movimiento católico.» Y si tras esto consideramos las odiosas esperanzas que la revolucion tiene puestas en la muerte de Pio IX, los proyectos que aplaza para cuando Dios le llame á coronarle en su gloria... ¡Oh! Para saber todo lo que Dios nos da con prolongar la vida de nuestro Padre, seria preciso penetrar en el antro de los misterios del infierno...

Romeros españoles; ese milagro vivo es el que vais á ver en Roma. En aquel anciano está hoy la clave de los destinos del mundo. Solo con verle, sabreis de lo porvenir muchas cosas que ignorais ó sospechais vagamente. Al mirarle, comprendereis tambien mucho de lo pasado, y aprendereis á ligarlo con lo presente y con lo futuro.

De la presencia de Pio IX se sale siempre, no solo con bendiciones fecundas, sino tambien con magnificas esperanzas.

Id allá, id á beber la vida de fortaleza que habreis menester, muy pronto quizás, para entrar denodados en el camino

de grandes fatigas y de muy preciadas glorias.

L. E.

CONGRESO CATÓLICO DE MUNICH.

BREVE DE SU SANTIDAD.

Pio IX ha enviado el siguiente Breve á los promovedores del Congreso de Munich, cuya importancia apreciarán nuestros lectores:

«Queridos hijos, salud y bendicion apostólica. Lo que nos consuela, amados hijos, es esa fé que descubre en las persecuciones una prenda segura para los discipulos de Cristo, á quienes El mismo ha dicho: «Como ellos me han perseguido, tambien os perseguirán.» Los ataques y las burlas, en vez de quebrantaros, contribuyen más bien á fortificaros en la defensa de la religion. La reunion que preparais es al presente una prueba de ello más, porque no os reunis con otro objeto que con el de convenir acerca de los medios para suavizar los sufrimientos inferidos á los fieles y evitar males mayores, sin perjuicio de la obediencia debida á las leyes. Pero existe una conviccion, en la que descansan el valor y los nobles sentimientos que os acompañan al acometer esta obra difícil, y es la de que la sociedad actual no puede salvarse sino por medio de la expiacion. La intencion de satisfacer á la Justicia Divina ha debido ser el móvil de vuestra obra, en medio de tantas dificultades, inquietudes, esfuerzos y sacrificios que habeis tomado sobre vosotros para llevarla á buen término.

Nos os felicitamos por la caridad verdaderamente eminente que anima vuestra intencion, porque en la adversidad es donde se reconoce el heroismo y se prueba la caridad que no se busca á sí misma, sino que lo sufre todo, lo espera todo, lo soporta todo, resplandeciendo con su más hermoso brillo cuando se ofrece á sí misma en sacrificio por el prójimo.

Y en efecto, se hacen cada dia más difíciles las circunstancias presentes y más numerosas y más graves las aflicciones que reclaman socorro y consejos.

Este papel seria más fácil de cumplir y más eficaces serian los resultados, si todos aquellos que se alaban del titulo de católicos nos dieran el asentimiento de sus convicciones y de los principios que confiesan, así como vosotros que estais ardientemente unidos á la doctrina y sentimientos de la Silla de San Pedro. Pero muchos buscan su satisfaccion en los bienes de la tierra: por esta razon solicitan el favor de los poderosos, temiendo su cólera y su resistencia, sin pensar nunca que la amistad de este mundo es la enemiga de Dios, hasta el extremo de que todo el que permanece unido al impulso de este favor mundano es un adversario de Dios.

Y aunque ven por sus propios ojos que hoy se ha trabado una lucha, por decirlo así, entre la vida y la muerte, entre la verdad y el error, entre el derecho y la fuerza, hacen, sin embargo, todos sus esfuerzos para reconciliar cosas tan contradictorias, como si pudiese haber comunidad entre la luz y las tinieblas.

Inmediatamente que esta clase de hombres advierten en los enemigos de la Iglesia, fatigados por una larga y es-

téril lucha, una señal cualquiera anunciando que deseaban un convenio, entonces se levantan aguijoneados por la *prudencia de la carne*, acometen á los combatientes católicos, *aunan sus esfuerzos de imprudencia* y les imponen silencio á fin de que no haya obstáculos á la *falsa paz* que ardientemente buscan. Aun cuando hayan podido instruirse por la naturaleza misma de las cosas y por una larga experiencia, no quieren, sin embargo, ver que las palabras de los enemigos de la Iglesia son flechas, aunque puedan parecer más suaves que el aceite, y olvidan, obrando, de este modo, que prestan socorro y que se alian á los que odian al Señor.

Nada se puede imaginar más peligroso, más pernicioso que esta raza de hombres que, afectando exteriormente apariencias de honradez y de piedad, dividen y quebrantan interiormente las fuerzas de la Iglesia, aumentan la audacia de los enemigos y excitan á estos involuntariamente á una cólera más violenta contra los verdaderos hijos de la Iglesia.

Si disponeis de alguna influencia sobre ellos, apresuraos á hacerles comprender una vez siquiera el gran perjuicio que causan á la Iglesia, la gran falta que cometen contra la religion, contra la patria y contra su propia salvacion, á fin de que reconozcan la verdad y se separen de sus malos caminos. Si obteneis algun éxito en esta empresa extremadamente difícil, tendrá más importancia que la que obtendreis por los demas trabajos, por muy útiles y necesarios que puedan ser.

A Dios que tiene en sus manos los es-

piritus y los corazones de los hombres, que solamente puede dar un término feliz á nuestra obra tan laboriosa, Nos os recomendamos de todo corazón. Nos imploramos su luz y su ayuda omnipotente por vosotros, y Nos os concedemos voluntariamente, como presagio de estos dones celestes y como prueba de nuestra benevolencia enteramente paternal, á cada uno de vosotros, queridos hijos, nuestra bendición apostólica.

Dado en Roma en San Pedro el 14 de Agosto de 1876.—De nuestro pontificado el 31 año.

PIO IX PAPA.

Á PIO IX.

PADRE SANTO: con temor
la pluma cojo este día;
pues, al hablaros, Señor,
aunque es respeto el amor,
tal vez parezca osadía...

Temo, Padre, que al llegar
á Vos con el pensamiento,
tan pobre le habeis de hallar,
que ni el afecto que siento
en él llegueis á encontrar...

Y no es que siento poco,
que para Vos es mi alma
dulce, inextinguible foco
de un amor que me dá calma
si en mis pesares le invoco...

No es que olvide la memoria
vacilando en su emoción
vuestra bondad tan notoria,
¡que llevo yo vuestra historia
grabada en el corazón!...

No es que al espíritu oprime

esa excelstitud que en Vos
con sello augusto se imprime,
en la grandeza sublime
del que representa á Dios!...

Es, Padre, que al contemplar
ese poder tan inmenso,
quisiera el alma trocar
el rudo acento en incienso,
y el corazón en altar!...

Altar para vuestro nombre!..
Para ese nombre, prodigio
de amor, que bendice el hombre!...
¡Nombre de tanto prestigio
que hará que el mundo se asombre!

Nombre puro que revela,
como la lluvia el rocío,
algo que alienta y consuela...
¡El nombre grande de Pio
del siglo presente escuela!...

¿Dónde, cómo, cuándo hallar
eco tan puro y sonoro,
que se atreva á revelar
esas páginas de oro
que tu historia ha de llevar?...

Acaso llegó el momento
de hacer volar á la fama,
porque su inmortal acento,
que brilla cual ignea llama,
te levante un monumento?....

¡Oh, padre! El mundo te admira!
como vivifico aroma
tu fé celestial respira....
y mirando siempre á Roma,
en ti su esperanza mira!

El mundo alienta en tu aliento,
el mundo vive en tu vida,
y pendiente de tu acento
espera siempre el momento
de alzarse de su caída....

Luchan en él los errores
como revuelto oleage;

Dudan.... hasta los mejores!....
Haz que tu espíritu baje
disipando sus temores!

Lleva tu la convicción
á esas almas que se agitan....
¡pues, tan desgraciadas son,
más que tu amor necesitan!....
¡necesitan tu perdón!

El que con frases sencillas
que van del alma brotando
llegue á hablarte de rodillas,
y tu santo pié besando
se absorbe en tus maravillas....

No es, Padre, tan desgraciado;
pues lleva dentro del alma
tabernáculo sagrado,
de la fé la hermosa palma,
del amor el fiel traslado....

Y és la fé la ola perdida
en que la esperanza vaga....
flor en ruínas escondida,
¡última luz que se apaga
en el cielo de la vida!....

Y es el amor puro y santo
en que el nombre de Dios vibra
del corazón el encanto;
¡mucho más dulce su fibra
si se temple con el llanto!....

Por eso, Padre, no son
los que ponen á tus pies
la vida y el corazón,
los que unen, en su interés,
su oración á tu oración....

Los que más te necesitan....
son los que, lejos de tí,
en tristes dudas se agitan....
los que luchan entre sí
y entre la nada palpitan....

Para ellos Dios, siempre bueno,
prolonga tu santa vida....
para que en tu dulce seno

cierren sus almas la herida
extirpando su veneno!....

Cumple con la alta misión
que Dios te quiso encargar;
y si á ellos das tu perdón,
dale al que te supo amar
tu paternal bendición....

Florentino de Zarandona.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Las fiestas que en honor de Nuestra Señora la Virgen de los Remedios se han celebrado en la villa de Petrel en los días 6 y 7 de los corrientes, han acreditado una vez más los piadosos sentimientos de sus habitantes.

Las funciones religiosas, sobre todo, han sido magníficas. En la misa, que fué solemne y á toda orquesta, ofició el ilustrísimo señor Dr. D. Juan Sixto Cervero, ministro auditor honorario del tribunal de la Rota, y Canónigo doctoral de Segorbe, siendo el orador el M. I. señor Dr. D. Joaquín Beltrán, Canónigo Magistral de dicha ciudad. El Sr. Beltrán, en su elocuentísimo discurso rayó á grande altura, afirmando de nuevo su merecida reputación de sobresaliente orador sagrado. La concurrencia, que llenaba el espacioso templo, no hace muchos años concluido, estaba como pendiente de su inspirado lábio, que habló con tal fé y entusiasmo de las excelencias y virtudes de la reina de los cielos, Madre de Dios y Madre de los hombres, que no había corazón que no se conmoviese al mágico influjo de su arrebatadora palabra.

La procesion también fué lucidísima, y el golpe de vista que presentaba la an-

CARTA DE ROMA.

cha y al par bellisima plaza de este pueblo, á la entrada de la venerada imágen en la iglesia, y en el momento en que se iluminó aquel sitio con multitud de luces de bengala, fué brillantísimo y encantador.

El mayordomo D. Luis Caveró, obsequió á sus amigos en la tarde del sábado con un espléndido bufét, al que asistieron, entre otras personas distinguidas, los citados señores Canónigos de Segorbe, D. Ramon Samper, cura de Santa Maria de Alicante, D. José Carratalá, vicario de la Colegiata, D. Santiago y don Gerónimo Amat, del colegio de abogados de Valencia, D. José Mestre, individuo de la comision provincial; quedando todos sumamente complacidos de la amabilidad con que hicieron los honores de la casa doña Felipa Castillo y doña Josefa Caveró, esposa la primera y hermana la segunda del espresado D. Luis.

En suma, Petrel ha demostrado en estos dias que, afortunadamente para él, lejos de disminuir, aumenta su amor y reconocimiento á su excelsa patrona la Virgen de los Remedios, la cariñosa y tierna Madre que es su esperanza y su consuelo en todos sus conflictos y en todos sus dolores. ¡Dichosos los pueblos que conservan viva y pura la llama de la fé, á través de estos tiempos de indiferencia religiosa!

El domingo 15 del actual principia en Benimantell, pueblo de esta provincia, el solemnetriduo, con que la piedad católica de sus hijos consagra á Jesús Sacramentado.

Con este motivo se hacen grandes preparativos.

Peregrinos de Nantes.—M. Nicotera y las órdenes religiosas.—Pio IX y las novicias religiosas.—Las escuelas láicas.

Ciento cincuenta peregrinos de Nantes han llegado presididos por el señor abad Durassier, secretario general del obispo de la diócesis. El dia de la audiencia que les concedió el Padre Santo fué el 5 de Octubre: esta es la tercera peregrinacion á Roma que han organizado los católicos de Francia en el curso de un mes.

Conocida es la circular del ministro del Interior, M. Nicotera, contra las misiones monásticas. Las amenazas que comprende este documento relativas á las corporaciones religiosas que han continuado admitiendo nuevas emisiones de votos, han inducido á expatriarse á las novicias de estas corporaciones por no exponer á sus hermanas al rigor de las leyes futuras que anuncia la susodicha circular. En su inagotable caridad ha ayudado á estas novicias, y ha suministrado á gran número de ellas los medios para que se dirijan al extranjero.

La Providencia, por su parte, se encarga de vindicar las órdenes religiosas, á quienes se persigue como si fueran asociaciones malhechoras; pues permite en este mismo momento que este gobierno sin fé y sin ley, que obliga á expatriar á las novicias, sea castigado por el espectáculo de semejante emigracion, causada por la miseria y el hambre.

Esto es lo que asegura M. Nicotera en una circular que acaba de dirigir á los prefectos. Trátase, dice, de impedir á

todo precio que se renueve el lamentable espectáculo al que han tenido que asistir hace poco las poblaciones de algunas ciudades marítimas, donde se han visto centenares de personas (convendría decir millares) hambrientas y privadas de todo, recorrer las calles esperando un embarque imposible para el extranjero. Hé aquí lo que se ha visto, en efecto, y todavía se vé en Génova, en Nápoles, en Brindis; pero para impedirlo convendría una administración sabia y honrada, lo que no se puede esperar de la revolución.

El instinto de los revolucionarios es perseguir á la Iglesia, única institución que podría impedir la continuación de su obra de destrucción. A esto se reduce toda su política, todo su tan cacareado progreso. No contentos de las medidas opresoras que han adoptado en estos últimos tiempos, se disponen á quitar á la Iglesia toda su influencia en la educación de la juventud. Si damos crédito al *Diritto*, periódico ministerial, no se trata sino de ordenar cuanto más antes la clausura de todos los seminarios, de todas las escuelas dirigidas aun por eclesiásticos ó religiosos.

Y sin embargo, ¿quién lo creería? Son los liberales quienes por una notable inconsecuencia sostienen en gran parte estas escuelas por el gran contingente de discípulos que envían á ellas. Se ha podido advertir muy recientemente en una estadística acerca de las escuelas municipales de Roma. De ella resultaba que de 19.000 discípulos inscritos, solamente 12.000 frecuentaban los cursos. Los otros 7.000 inscritos *pro fórmula* y sin duda para asegurarse exámenes ménos

severos, frecuentaban en realidad las escuelas católicas, donde los padres están seguros de no exponerlos á la inmoralidad y al ateísmo. Y bien se ha probado que estos 7.000 discípulos inscritos y no asistentes á las escuelas, son en su mayor parte hijos de empleados del gobierno.

Si para obtener semejantes resultados el *Diritto* y los demás periódicos de su color piden la multiplicación de las escuelas laicas y oficiales en perjuicio de las escuelas católicas, en verdad que no merecía la pena.

VARIEDADES.

EL NUMERO TRES.

En uno de nuestro pasados estudios demostramos que el número *siete* ha sido uno de los predilectos, tanto de la historia sagrada, como de la profana, y de las ciencias y las artes: pues bien; hoy pondremos de manifiesto el número *tres*, por reunir tantas ó más condiciones de predilección en todo lo que con Dios se relaciona y en lo que nos rodea, prestándose á grandes reflexiones.

Dios, uno en esencia, es *trino* en personas.

Tres cosas se identifican en el Sér Supremo; la verdad, la belleza y el bien.

En el hombre hay *trinidad* psicológica compuesta de razón, imaginación y sensibilidad.

Tres virtudes pide en primer término la religión divina del Gólgota; *Fé, Esperanza y Caridad*.

Tres calificativos distinguen á la religion verdadera de todas las demás; *católica, apostólica y romana*.

Dios, verdad eterna, se manifiesta en el pasado, en el presente y en lo futuro: es decir, en *tres* tiempos.

Tres grandes objetos tienen las ciencias, Dios, la naturaleza y el hombre, siendo por tanto, religiosas, naturales y políticas.

Hay *tres* iglesias, militante, paciente y triunfante.

De *tres* modos se peca, con el pensamiento, con la palabra y con las obras; como hay *tres* medios de mantenerse en la gracia, por medio de la oracion, los sacramentos y las buenas obras.

Tres son los enemigos del alma, el mundo, el demonio y la carne, y *tres* sus potencias, memoria, entendimiento y voluntad.

Tres gobiernos tienen sancion divina, el del Papa, el de los monarcas y el de la familia.

Tres son los móviles de las acciones humanas, el deber, la utilidad y el placer.

Tres son los poderes que luchan en el siglo actual, la iglesia, los gobiernos y la masoneria; los dos últimos contra el primero inútilmente.

Hay *tres* clases de leyes, la de Dios, la de la Iglesia y las de los Estados.

Tres poderes de orden gerárgico tiene la Iglesia, segundo ó tridentino, diácono y presbítero, y *tres* autoridades con jurisdiccion eclesiástica, el párroco en su parroquia, el Obispo en su diócesis y el Santo Padre en el orbe católico.

Antes de que cantara el gallo *tres* veces, S. Pedro negó á su Divino Maestro otras *tres*.

Jesús, el Divino Redentor, cayó *tres* veces antes de llegar al calvario donde se levantaban *tres* cruces, al pie de una de las cuales donde él fué clavado, se hallaban las *tres* Marias al espirar á las *tres* de la tarde.

Resucitó Jesucristo al dia *tercero* de su muerte en la cruz, de cuyo leño le sostuvieron *tres* clavos, segun la opinion mas generalizada.

Tres meses dura cada una de las estaciones del año.

La geografia se divide en *tres* partes, astronómica, física y política.

Lo mismo que la historia, de la que es compañera inseparable, se divide en *tres* épocas.

Tres sistemas son los que tratan del movimiento de los astros y se deben á Ptolomeo, Copérnico y Tico Brahe.

Tres son las clases de eclipses que sufren los astros, *totales, parciales y anulares*.

La luz que rodea, sigue ó precede á los cometas, tiene los *tres* nombres de cabellera, cola ó barba.

El globo se compone de *tres* partes, tierra, agua y atmósfera.

Tres clases de movimientos tienen los mares, mareas, corrientes y tempestuosos.

Los vientos son tambien de *tres* clases, constantes, periódicos y variables.

Tres formas hay de gobiernos, monárquicos, republicanos y mistos.

El comercio es de *tres* clases, interior, exterior y colonial.

En el cristianismo tenemos *tres* sectas, una la verdadera, que es la católica, la griega y la protestante.

Pueblan la Oceania *tres* razas princi-

pales, Mogola, Malaya y Negra Oceánica, siendo *tres* sus porciones más notables, Malasia, Australia y Polinesia.

En España hay *tres* departamentos marítimos, Cádiz, Ferrol y Cartagena; *tres* provincias en cada uno de los reinos de Aragon y Valencia y *tres* son las provincias Vascongadas.

Tres reinos hay que considerar en la naturaleza, animal, mineral y vegetal.

En el sol hay que considerar *tres* cosas, luz, calor y fecundidad; en los árboles otras *tres*, raiz, tronco y hojas, y otras *tres* más en las flores, la forma, la belleza y el aroma.

En Europa hay *tres* volcanes notables, Vesubio, Etna y Hecla.

Tres partidos judiciales tiene la provincia de Alava.

En casi todas las cosas vemos las *tres* propiedades de olor, color y sabor.

En Europa existen *tres* imperios, Austria, Alemania y Rusia.

La mitología nos presenta tres objetos consagrados á Apolo: el cancerbero, perro de *tres* cabezas y *tres* fauces, *tres* furias, *tres* gracias, *tres* arpías, *tres* horas, *tres* parcas, *tres* sirenas, *tres* clases de Dioses lares, las amazonas guerreras de la Capadocia, que para tratar á un hombre era preciso que este hubiese muerto antes *tres* de sus enemigos y á chimera, monstruo que se componia de *tres* modos, cabeza de leon, cuerpo de cabra y cola de dragon.

En medicina hay *tres* sistemas, alopatía, homeopatía è hidroterapia.

En gramática hay *tres* clases de concordancias.

Tres órdenes principales hay en arquitectura.

Tres medidas tenemos en todos los cuerpos, longitud, latitud y profundidad.

En el *triángulo* hay que considerar *tres* lados y *tres* ángulos.

Los ángulos pueden ser de *tres* clases, agudos, rectos ú oblicuos.

Sancho *tres* ó III de Castilla, instituyó en 1158 la orden militar de Calatrava. Carlos *tres* ó III la real y distinguida de su nombre. En la cruz de Isabel la Católica hay *tres* clases de individuos, caballeros, comendadores y grandes cruces. A la *tercera* accion heroica en que se obtiene la cruz de segunda ó cuarta clase de la real militar orden de San Hermenegildo, por tercera vez pasan las pensiones á las viudas de los que las obtienen.

El Papa Inocencio *III* instituye la orden militar de Jesucristo, á fin de contener los progresos de la heregia albigena.

De la cruz de San Hermenegildo hay *tres* clases, cruz sencilla, placa y gran cruz.

En Roma è Italia existieron *triumviratos*.

En la antigua Roma hubo unos asientos llamados *triclinium*.

En las monedas, las vemos de *tres* metales, oro, plata y cobre.

Hay un juego que, por ser *tres* los que juegan, se denomina *tresillo*.

Las máquinas fotográficas y algunos instrumentos de topografía se colocan sobre *tripodes*.

Se conocen *tres* bautismos, de agua, de fuego y de sangre.

Por *tercera* vez en 3 de Mayo de 1214 consagra la catedral de Santiago el Arzobispo D. Pedro Muñoz.

El *tres* de Enero de 1504 entra en Gaeta por capitulación el Gran Capitán.

El *tres* de Abril de 1835, á consecuencia de un motín, son asesinados los religiosos de la victoria en Zaragoza.

En *tres* de Mayo de 1487, toman los Reyes Católicos á Velez Málaga.

En *tres* de Octubre de 1700, Carlos II designa á los Borbones, en la persona de D. Felipe de Borbon, por sus sucesores en el trono de España.

La audiencia de Galicia se estableció por cédula real de *tres* de Agosto de 1480.

En nuestra historia contemporánea es célebre el *tres* de Enero.

Antiguamente para designar la época de un mes se valian de *tres* maneras, por las *calendas*, *las nonas* é *ídis*.

En Madrid existió en un tiempo el comercio de las *tres* B B B, hay calle de los *tres* Peces y en Barcelona calle de los *tres* Llits.

Con arreglo á la ley de imprenta en que D. Mendo luce su actividad, á las *tres* denuncias se suprime un periódico.

Los hombres los podemos considerar solo de *tres* modos, amigos, indiferentes ó enemigos.

De *tres* maneras se adquieren honores y riquezas, el trabajo, el comercio ó la industria.

Tres fuentes tiene la elocuencia donde escoger sus pensamientos, la lógica, la ética y estética.

El cuidado de los hijos estriba en *tres* cosas esenciales, la crianza, la educación y la dotación.

El estilo puede ser de *tres* clases en oradores y escritores, sencillo, sublime ó confuso.

El mundo, pues, y la humanidad, lleva impreso en todo el sello de la Santísima Trinidad, la triplicidad en la unidad.

L. VAZQUEZ.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y media, misa conventual, y por la tarde á las cuatro menos cuarto, mesada del Remedio con sermón que predicará D. Librado Carrillo, sacristán mayor de la misma. En las demás iglesias los oficios de costumbre.

Martes.—En las Agustinas, á las ocho, misa de renovación.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete menos cuarto, misa de renovación, y por la tarde, á las cuatro, el trisagio. En las Agustinas, á las cuatro, el diez y nueve de San José, con sermón que dirá D. Enrique Farach, sochantre de Santa María.

Sábado.—En la Colegial, á las ocho, misa de renovación.



Todas las misas que se celebren en la Colegial el lunes 16, serán aplicadas en sufragio del alma de nuestro inolvidable amigo y fundador de este SEMANARIO

DON ANTONIO CAMPOS Y CARRERAS.